

## Profesión de fe

¿Creéis en Dios Padre todopoderoso creador del cielo y de la tierra? **SI, CREO**

¿Creéis en Jesucristo, su único hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María virgen, murió, fue sepultado resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre? **SI, CREO**

¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna? **SI, CREO**

+ Esta es nuestra fe. La fe que profesamos. Que nos gloriamos en mantener y proclamar.

## Oración de los fieles

+ Hemos leído que Jesús ha venido a traer la Salvación y a restaurar y atender a los que sufren, por ellos y confiados en su palabra le presentamos al Padre nuestra súplica repitiendo: PADRE, ATIENDE NUESTRA SÚPLICA.

– Te pedimos, Padre, por el Papa Francisco, los obispos, los sacerdotes y todos aquellos que se dedican a la predicación de la Palabra, para que sientan cercana la presencia del Espíritu. OREMOS

– Por los frutos del Octavario de Oración para la Unidad de los cristianos, para que el Espíritu nos ayude a resolver las diferencias entre los seguidores de Jesús de Nazaret. OREMOS

– Por las naciones de todo el mundo, para que acogiendo la Palabra de Dios, sepan encontrar por el camino de la paz y la cooperación el desarrollo y el progreso de los pueblos. OREMOS

– Por los que viven alejados de Dios, envueltos en sus comodidades y caprichos; para que encuentren en los cristianos el testimonio que necesitan para cambiar de actitud. OREMOS

– Por todos los enfermos, los que viven alejados de sus lugares de origen, los que se sienten solos o viven en la pobreza, para que la Palabra de Cristo les ayude a descubrir su dignidad como hijos de Dios y consigan salir de su situación. OREMOS

+ Padre, concede a tu pueblo aquellas necesidades que por medio de tu Hijo te presentamos. Por Él, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

MISION CATOLICA DE LENGUA ESPAÑOLA  
"Hoy se cumple esta Escritura que  
acabáis de oír."

TERCER DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO  
LUXEMBURGO, 27 DE ENERO – 2019 N° 518



## - HOY Y NO MAÑANA -

Dice el Evangelio de Lucas: "**Hoy se cumple esta Escritura**". Jesús volvió a su pueblo, Nazaret, enseñaba en la sinagoga y aquel día abrió el libro e hizo la lectura del profeta Isaías. Todos tenían los ojos fijos en él. Terminada la lectura dijo: "**Hoy se cumplen estas profecías que acaban de escuchar**". Jesús no vino a leer la Biblia. Vino a cumplirla. Un **hoy** que hace referencia a la



actualidad, a nuestra situación personal y comunitaria. "**Hoy se cumple esta Escritura**". "**Hoy** ha nacido el salvador". "**Hoy** estarás conmigo en el paraíso". **Hoy** debe cumplirse lo que es la Buena Noticia. El

cristiano vive siempre en el **hoy** de Dios siempre presente, siempre buscándonos, siempre amnistiándonos. La palabra y los actos no deben presentar ruptura. Este **hoy** del que nos habla el Evangelio, nos sigue cuestionando. Si bien es cierto que la liberación de Jesús tiene un matiz de interioridad y afecta al corazón mismo de la persona, también es cierto que esa liberación tiene un marcado acento social, que realiza y quiere hacer presente el Reino de Dios, negarlo sería negar prácticamente todo el Evangelio. (José María Martín OSA)

### **Lectura del libro de Nehemías 8, 2-4a. 5-6. 8-10**

En aquellos días, el sacerdote Esdras trajo el libro de la Ley ante la asamblea, compuesta de hombres, mujeres y todos los que tenían uso de razón. Era mediados del mes séptimo. En la plaza de la Puerta del Agua, desde el amanecer hasta el mediodía, estuvo leyendo el libro a los hombres, a las mujeres y a los que tenían uso de razón. Toda la gente seguía con atención la lectura de la Ley. Esdras, el escriba, estaba de pie en el púlpito de madera que había hecho para esta ocasión. Esdras abrió el libro a la vista de todo el pueblo -pues se hallaba en un puesto elevado- y, cuando lo abrió, toda la gente se puso en pie. Esdras bendijo al Señor, Dios grande, y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: "Amén, amén." Después se inclinaron y adoraron al Señor, rostro en tierra. Los levitas leían el libro de la ley de Dios con claridad y explicando el sentido, de forma que comprendieron la lectura. Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que enseñaban al pueblo decían al pueblo entero: "Hoy es un día consagrado a nuestro Dios: No hagáis duelo ni lloréis." Porque el pueblo entero lloraba al escuchar las palabras de la Ley. Y añadieron: "Andad, comed buenas tajadas, bebed vino dulce y enviad porciones a quien no tiene, pues es un día consagrado a nuestro Dios. No estéis tristes, pues el gozo en el Señor es vuestra fortaleza." **¡Palabra de Dios!**

### **Salmo responsorial: 18 R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.**

- La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante. R/.
- Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos. R/.
- La voluntad del Señor es pura y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. R/.
- Que te agraden las palabras de mi boca, y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón, Señor, roca mía, redentor mío. R/.

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 12-30**

Hermanos: Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. El cuerpo tiene

muchos miembros, no uno sólo. Si el pie dijera: "No soy mano, luego no formo parte del cuerpo", ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si el oído dijera: "No soy ojo, luego no formo parte del cuerpo", ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si el cuerpo entero fuera ojo, ¿cómo oiría? Si el cuerpo entero fuera oído, ¿cómo olería? Pues bien, Dios distribuyó el cuerpo y cada uno de los miembros como él quiso. Si todos fueran un mismo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Los miembros son muchos, es verdad, pero el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decir a la mano: "No te necesito"; y la cabeza no puede decir a los pies: "No os necesito." Más aún, los miembros que parecen más débiles son más necesarios. Los que nos parecen despreciables, los apreciamos más. Los menos decentes, los tratamos con más decoro. Porque los miembros más decentes no lo necesitan. Ahora bien, Dios organizó los miembros del cuerpo dando mayor honor a los que menos valían. Así, no hay divisiones en el cuerpo, porque todos los miembros por igual se preocupan unos de otros. Cuando un miembro sufre, todos sufren con él; cuando un miembro es honrado, todos se felicitan. Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro. Y Dios os ha distribuido en la Iglesia: en el primer puesto los apóstoles, en el segundo los profetas, en el tercero los maestros, después vienen los milagros, luego el don de curar, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros? ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan? **¡Palabra de Dios!**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 1-4; 4, 14-21**

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha unguido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor." Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: "Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír." **¡Palabra del Señor!**